

bras. Azorín en un ejemplo precioso.

En el país, acaba de probarlo Mario Cortés Flores. Conrado Menzel, novela en dos tomos, sobre 1.300 páginas, (1), fue trazada con rectitud de forma e interés en el dibujo de los personajes y sus aventuras.

Conrado Menzel transcurre en dos paisajes: uno alemán, allí nació en Speyer de vista ficta; y otro chileno, sin duda, el más importante para nosotros, porque es en extensión el de nuestra Vieja Pampa. Allí culmina el nudo central de la ambición narrativa de Cortés, por la riqueza de su épica de trabajo, por las consecuencias de la explotación salitrera en la historia patria y por la posibilidad de ofrecer al lector, (aquí, se pone de pie el periodista), documentos, testimonios y denuncias. Con este arsenal asota el rostro de muchísimos que se coaligaron con aquellos que encamaron la industria "hacia intereses extranjeros y no chilenos", (pág. 537). Así Mr. North se aboceta en sanguinea, (pág. 557 y ss.). La ingenuidad de "hichas" y "pulperías" la señala, como "uno de los capítulos más ingratitos y vergonzosos de la historia del salitre", (pág. 462 y ss.).

Conrado Menzel vivió cuatro años en la pampa, pensando que en las calicherías se creó "la conjunción del hombre con la bestia y la máquina", (pág. 463). Estos cuatro años lo fortalecen de experiencias. El novelista, ricamente informado por extensa bibliografía y por su apasionada investigación personal, pasa al lector una generosa visión valiente de lo que fue "la pampa trágica".

Para nosotros, en esta novela —valiosa en sus alocaciones históricas nacionales y mundiales— los personajes son tres: el primero, una especie de mito que "vive" en la memoria de quienes lo conocieron, Sigfrido Menzel; Conrado Menzel, el segundo, voz capital de la obra y un tercero, múltiple, la pampa y los asuntos de la zona salitrera, en cuyas arenas el joven alemán que viaja tras las huellas de su tío Sigfrido, concluye por encontrar las de una tierra de historial poderoso, además, de las suyas de aventura singular: dueño de dos ojos penetrantes que traspasan el cuerpo de las cosas y penetran a su fondo, para el hallazgo mágico.

Mario Cortés Flores, ex director de "El Mercurio de Antofagasta", actual profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Norte, ha demostrado cómo en un periodista de ley, puede fundirse, armoniosa, la ley literaria.

(1) Editorial Universitaria.

ANDRES SABELLA

671.134

14.6.1979 b2

Diseñador

Ld

Pequeña glosa a un gran libro

La novela de un periodista se levanta en desafío de lectores, porque el periodista tiene un lenguaje que no contiene ingredientes literarios. Este lenguaje se extiende en lo cabal de una cuartilla, con llanura y verdad. Pero, son estas exigencias las que, precisamente, lo habilitan para ser un escritor estremable, si a ellas se agrega "aquello" que resulta su vena creadora. De este modo, una novela de periodista poseída por el ángel o el demonio de la literatura, será, necesariamente, grata. Grata por claridad y por la cabal elección de las sustancias que historiarán sus pa-

Pequeña glosa a un gran libro [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeña glosa a un gran libro [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)